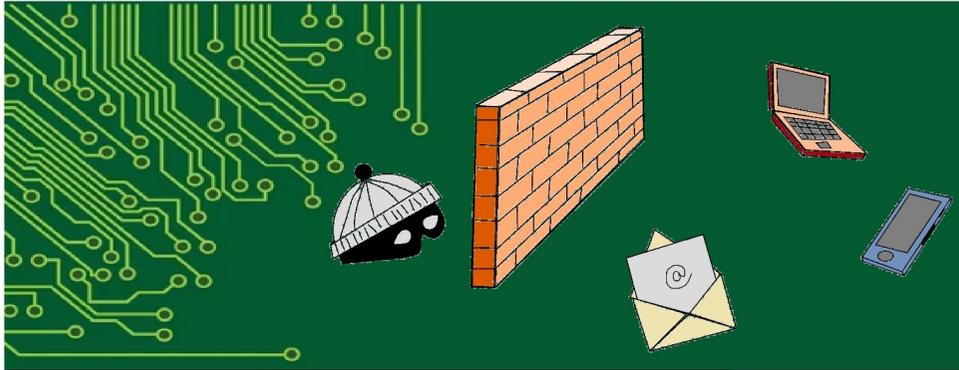


SENIOR 4.0



Cáritas
Madrid

Charla sobre fraudes informáticos



Lunes, 13 de noviembre de 2023

Hora: 18:00

Sala 3 de la Basílica de Nuestra Sra de Atocha

Desde Cáritas parroquial hemos lanzado el proyecto "**Senior 4.0**" para ayudar a los mayores que lo necesiten en todos los aspectos relacionados entre otros con el uso de ordenador, Internet, trámites personales por Internet o el uso del teléfono móvil.

Dentro del marco del proyecto Senior, este próximo lunes, 13 de Noviembre a las 18h, hemos organizado una charla que nos servirá para ayudarnos a detectar fraudes electrónicos que nos puedan hacer por el móvil, sms o correos electrónicos. Os esperamos en la sala 3 del claustro.



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha

“Velad, porque no sabéis el día ni la hora”



COMUNIDAD EN CAMINO

DOMINGO XXXII TIEMPO ORDINARIO CICLO A

12 de noviembre de 2023

«Él respondió:
“En verdad os digo
que no os conozco”.

Por tanto, velad,
porque no sabéis el día ni la hora»

SALMO RESPONSORIAL:
*MI ALMA ESTÁ SEDIENTA DE TI,
SEÑOR, DIOS MÍO*

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

La frustración de la espera

En los tiempos de las primeras comunidades, cuando Pablo escribió la carta a los tesalonicenses, se creía en el final de los tiempos conocidos, en la venida inminente de Jesucristo (la parusía) que acabaría con las persecuciones, la muerte, el mal... pero este acontecimiento no llegaba. Hoy, en medio de desastres naturales, guerras y destrucción provocada por las personas, la desigualdad creciente, el descuido de nuestro mundo... muchas plegarias piden a Dios que actúe, que venga y corrija este desatino. En ambas situaciones la pregunta es ¿cuándo?

Y en ambas, la respuesta es la misma: los tiempos y modos de Dios no tienen por qué ser los nuestros. O dicho de otro modo más contundente... ya está actuando, nos ha puesto a nosotros para ser sus manos, para ser su mirada, para ser su palabra en nuestro mundo.

Cada vez somos menos tolerantes a lo que no responde a nuestros criterios... y la frustración crece. ¿Por qué esta tardanza? ¿Por qué este silencio? ¿Por qué Dios no actúa? (y alguno añadirá ¿...y no barre de nuestro mundo a tanto desalmado?)

El tiempo de la espera

La parábola de las doncellas en la boda nos sitúa ante las distintas actitudes que unos y otros podemos tomar ante esta situación. Las diez debían haber estado preparadas para cuando llegase el novio. Las diez se durmieron, pero cinco estaban preparadas y pudieron reaccionar cuando llegó. Las otras cinco no estaban preparadas.

El Señor es el novio, y nosotros desconocemos su momento, su tiempo, su modo. Somos como las doncellas, y cada uno tenemos actitudes diferentes de esperar la acción de Dios, la construcción de su Reinado.

En este tiempo de espera, a veces tenemos la tentación de abdicar ante la incertidumbre, dejarnos guiar por la frustración... y tirar la toalla. Fácilmente nos convencemos de que no le interesamos a Dios, que está a otra cosa. Somos incapaces de descubrir la acción de Dios, presente en las personas, en los acontecimientos, en la Palabra... simplemente porque le esperamos de otra manera. Aquí actuamos como las doncellas necias.

Pero también podemos actuar como las otras doncellas, que, a pesar de la incertidumbre, de la fatiga y del sueño, son capaces de estar vigilantes, atentas a los distintos modos de obrar de Dios, a sus tiempos sorprendentes y a su hacer silencioso y humilde.

La sabiduría de la espera

La diferencia entre ambas actitudes se llama sabiduría. Ese don que nada tiene que ver con títulos o certificados, sino que ayuda a las personas a situarse en la vida real de un modo más auténtico, más vital, más esperanzado.

Esta sabiduría es don de Dios, pero solo «quienes la buscan la encuentran». Exige una disposición a buscar de forma activa, exige ponernos en movimiento para hacer vida la Palabra de Dios, exige nuestra respuesta cuando «nos aborde benigna por los caminos» de la vida.

Esta sabiduría es Dios mismo, es el aceite que nos va a ayudar a encender las lámparas y alumbrar la vida. Mirar con sabiduría el futuro, con la mirada de Dios, nos va a dar luz suficiente para afrontar y discernir el presente, para afrontar este tiempo intermedio en el que el Señor nos necesita para ser sus manos, su presencia, su sabiduría en medio de nuestro mundo.

Como las doncellas preparadas, con aceite en sus lámparas, podremos pasar al banquete del Señor a compartir mesa, palabra, proyecto y vida.

Aceite para dar luz

Si nos quedamos en una mirada dirigida solamente hacia uno mismo conseguiremos distorsionar la Palabra. Las lámparas de las doncellas son para alumbrar el camino del Señor, para hacer que sea posible el banquete, la fiesta.

La luz que portamos con nuestra fe y nuestra vida, tiene la función de iluminar, de generar vida en la Iglesia y en el mundo (GS 3).

¿Seremos capaces de poner luz en medio de las sombras? ¿Seremos capaces de alumbrar vida donde no la hay?

*Fr. Óscar Jesús Fernández Navarro, OP
Convento de Santo Tomás (Sevilla)
www.dominicos.org/predicacion*



El próximo domingo, día 19, tercer domingo de mes, se realizará la Operación Kilo. En este tiempo en el que estamos sufriendo el efecto de la crisis económica, es importante apoyar y ayudar a aquellas familias más desfavorecidas. Seamos generosos como lo somos siempre. Se recogerán kilos en todas las eucaristías dominicales.

PROXIMO DOMINGO

MUCHÍSIMAS GRACIAS

